



La contabilidad: memoria tecnológica de la empresa

Alfredo Esteban Barreiro Noa

I. Introducción

Las teorías contables estudian los fundamentos teóricos y valorativos de la contabilidad. Nuevas teorías van surgiendo con las nuevas exigencias en la dirección empresarial, por lo cual deben aparecer muchas más en el mediano y largo plazo. La ciencia contable es el estudio de las regularidades del hecho contable, una forma específica de los hechos económicos, es el sistema explicativo y deductivo los cuales están constituidos por los estados financieros.

La contabilidad al registrar, clasificar y resumir las operaciones mercantiles de un negocio con el fin de interpretar sus resultados, se define como un sistema adaptado para clasificar los hechos económicos que ocurren en una empresa o entidad económica. De tal manera que se constituye en un componente importante para llevar a cabo los diversos procedimientos que conducirán a la obtención del máximo rendimiento económico que implica el constituir una empresa determinada. Por consiguiente, los gerentes o directores a través de la contabilidad, podrán orientarse sobre el curso que siguen sus negocios mediante datos contables y estadísticos. Parece poco razonable suponer al resultado contable como la causa y no como la consecuencia de una buena dirección empresarial, es difícil concebir que un empresario tenga esta apreciación sobre la contabilidad en el siglo XXI.

I.1. ¿La nueva y la vieja contabilidad?

Desde hace mucho tiempo se discute sobre el tema de la contabilidad con el surgimiento de la llamada “Nueva Economía” (nuevo sector industrial formado por la convergencia de empresas del ramo de la computación, las comunicaciones y el contenido, en el que se refleja el impacto que ha tenido en la economía la entrada de los avances tecnológicos y los medios masivos de comunicación. Sabemos que no es tan nueva en su esencia). Autores como Baruch Lev (1997), titular de la cátedra Phillip Bardes de Contabilidad y Finanzas de la Escuela de Negocios Stern de la Universidad de Nueva York, director del Centro de Investigación Vincent C. Ross de Contabilidad y Finanzas donde se desarrolla el proyecto de investigación sobre intangi-

bles, hace énfasis en la necesidad de un enfoque de la contabilidad basado en el conocimiento. Al respecto dijo: ser un buen contador ya no garantiza una visión correcta, las viejas lentes no pueden captar la nueva economía, en la que el valor se crea a través de activos intangibles (ideas, marcas, modos de trabajo y franquicias). El concepto de intangibles que se incluye en la contabilidad es aquel que, sin tener existencia física, ha implicado un costo de adquisición para la empresa. Los activos intangibles se dividen en dos grupos: los identificables y los no identificables. Los identificables incluyen, entre otros, patentes, franquicias, marcas, concesiones, derechos sobre líneas telefónicas, bases de datos, otros. El activo intangible no identificable más común es el menor valor de inversión.

Se justifica la importancia del estudio de la contabilización de los intangibles, entre otros aspectos, por la diferencia existente entre los valores asignados por los mercados de valores y por los libros contables a determinadas empresas. Diferencia que en los últimos años se hace más notable.

No existe un nuevo método que refleje el valor de una marca o una acción en el mercado de valores, si no es a través de la contabilidad. El requisito que deben cumplir los activos intangibles identificables para ser reconocidos como activos y no como gastos es que exista una razonable certeza de que serán capaces de generar beneficios para la empresa, ya sea incrementando los ingresos o reduciendo los costos, en un monto suficiente que permita sean absorbidos a través de su amortización.

La Federación Internacional de Contables (IFAC) reconoce el reto científico que para los contadores conlleva la invención de nuevos conceptos y prácticas contables, una vez identificado y valorado el capital intelectual, para desarrollar la planificación, control, información y auditoría.

Sin embargo, aunque se considera que cada vez la contabilidad explica menos el mercado, lo cual es cierto, también lo es que las finanzas, que juegan un papel importante en esta visión, son cada vez más especulativas y distorsionan toda la información sobre mercados y otros elementos para la operación financiera – contable en la empresa.

Puede suceder que para algunas empresas cada vez tengan menos interés los informes que prepara el contador. La contabilidad, como todo sistema de información, debe adaptarse a las necesidades de sus usuarios en cada período histórico, sector o actividad empresarial y esto es lo que está pasando. Actualmente, hay necesidades de información que no están cubiertas por los estados contables tradicionales; 500 años desde su surgimiento han creado nuevas necesidades.

Las nuevas necesidades de información que tienen los gerentes de las empresas y los analistas externos fundamentalmente, se resumen en:

- Información sobre los riesgos a que está sometida la empresa.
- Los recursos humanos.
- Los activos intelectuales.
- El impacto medioambiental.

Actualmente, dentro de los sistemas de información empresarial, la información contable se erige como uno de los subsistemas más notables y eficaces. La llamada contabilidad social (incluida la contabilidad medioambiental) plantea que estos conceptos rompen con la idea tradicional de “dar información” o “rendir cuentas”. Según los seguidores de esta teoría, los economistas clásicos limitaban la misión de la empresa a la obtención de beneficios. Sin embargo, ahora se asume también su función social, que implica informar no sólo sobre los resultados económico-financieros sino, además, sobre actuaciones de tipo social y medioambiental. Es un reto para el sistema contable tradicional utilizar también medidas no financieras (Correa, 2005).

Lo anterior no discrepa con la función básica de la contabilidad: brindar la información necesaria a gerentes, directivos, accionistas, bancos y trabajadores, en relación con la naturaleza del valor de las acciones productivas que la empresa desarrolla y determinar las deudas a terceros y el patrimonio con que cuenta la entidad (incluidos los intangibles). Su objetivo principal es suministrar información, con base en registros técnicos de las operaciones realizadas, sean gastos medioambientales, acciones para cumplir con la responsabilidad social de la empresa, u otras, que son resueltas por el capital intelectual de las empresas. Al interpretar los resultados con el fin de dar elementos para la toma de decisiones se convierte en información detallada y dirigida a los diferentes usuarios. Sin embargo, esta información no está integrada adecuadamente en muchas entidades al Sistema de Información Empresarial, creando un vacío de conocimiento para tecnólogos y directivos intermedios.

II. La contabilidad como memoria tecnológica de la empresa

La información suministrada por la contabilidad cumple con un objetivo administrativo y uno financiero.

Objetivo administrativo: ofrecer información a los usuarios internos para suministrar y facilitar la administración intrínseca, la planificación, toma de decisiones y control de operaciones. Para ello, comprende información histórica presente y futura de cada departamento en que se subdivide la organización de la empresa

Objetivo financiero: proporcionar información a usuarios externos de las operaciones realizadas por un ente, fundamentalmente en el pasado, por lo que también se le denomina contabilidad histórica

La contabilidad refleja sobre qué actividad ejercer control y con énfasis en las negociaciones mercantiles y las acciones financieras. Aquí radica la importancia de la contabilidad como memoria tecnológica de la empresa.

Se requiere de contadores y economistas vinculados con la tecnología, porque ¿dónde se genera el dato primario? si no allí donde se produce el hecho económico, ¿dónde surgen los problemas tecnológicos, de vinculación social y las afectaciones al medio ambiente?, ¿dónde se toman decisiones productivas y de servicios que serán posteriormente los intangibles de la empresa? La contabilidad no puede ser dominio de contadores y economistas solamente, porque comienza así una cadena de incomprendiones y ociosidad de la información contable. Sin embargo, cualquier actividad en función del desarrollo debe pensarse en cifras. La contabilidad gerencial o directiva, los costos por actividad, brindan la información para retroalimentar los aspectos relacionados con las nuevas necesidades de los directivos.

La información, como un dato tratado de una determinada forma, obvia la diferencia entre información y dato. La utilidad de la información es un problema de cómo satisfacer las necesidades del usuario de la misma, por lo cual, lo que es información para una persona puede ser un dato para otra; por ejemplo, cuando los economistas y contadores refieren que la Tasa de Actualización del Capital es del 10% tomado sobre la base de los pagos de los Bonos del Tesoro de los Estados Unidos y una tasa por riesgo país, dicen muchas cosas sobre el estado financiero de la empresa y de su país. Cuando se habla de la internalización de los costos ambientales mediante el uso económico de los residuales evitando trasladar la carga que produce la contaminación ambiental a la sociedad; se realiza una inversión para la mitigación de las afectaciones medioambientales; se tiene como base información contable. Para un directivo no versado en el argot de la contabilidad y las finanzas no representarían nada los términos referidos. Por lo cual, no es solamente leer la información oculta en un dato, sino convertirla en información útil a todos.

La información en la empresa tiene valor, en general y, en especial para la economía, sí:

- Contribuye a reducir la incertidumbre.
- Es importante para modificar o tomar decisiones.
- Contribuye a mejorar el conocimiento no solamente en el estado del arte de la rama que proviene, sino si es útil para la organización en general.

Según la IFAC, debido a que el contador es usuario de los sistemas de información, principalmente de las transaccionales que son los directamente relacionados con su área, debe de influir en su administración y diseño, para lo cual debe conocer los componentes del sistema que maneja. Sin embargo, esta aseveración no se corresponde con la naturaleza de una Contabilidad Directiva, que realmente responda a las necesidades actuales. La objetividad del análisis económico-financiero parte, además, de la fiabilidad del dato primario por su vinculación con las áreas donde se genera valor y se agregan niveles de gastos. Para esto, los profesionales de la contabilidad y de la economía en general requieren ser conocedores de la gestión de información y su aplicación en sus organizaciones.

Woodman (1985) define la gestión de información“... como todo lo relacionado con la obtención de la información adecuada, en la forma correcta, para la persona indicada al costo adecuado, en el tiempo oportuno, en el lugar apropiado, para tomar la acción correcta...” lo cual determina como los objetivos de la gestión de información, los siguientes:

- Maximizar el valor y los beneficios derivados del uso de la información.
- Minimizar el costo de adquisición, procesamiento y uso de la información.
- Determinar responsabilidades para el uso efectivo, eficiente y económico de la información.
- Asegurar un suministro continuo de la información.

Todos estos elementos están presentes en un buen sistema contable. Si no se presentan los análisis de los Estados Financieros y no se elabora una buena memoria del Balance General, en relación con la ejecución del negocio que vincule el hecho económico a los elementos tecnológicos, ambientales y con la responsabilidad social de la empresa, el valor de los estados financieros será sólo de uso del personal técnico contable. La alta dirección y los mandos intermedios no podrán extraer información útil para sus intereses; así, los beneficios derivados de un buen sistema contable no se llegan a convertir en información significativa. Las cifras, por suerte, no hablan solas, hay que convertirlas en información para los diferentes usuarios y actores que utilizan el dato económico.

III. El contrato como resumen del conocimiento

3.1 Innovación y gestión del conocimiento

En la etapa final del siglo pasado, la innovación industrial y la I+D muestran un paso de avance hacia una generación centrada en el conocimiento, el aprendizaje y los flujos de información, lo que estrecha aun más la relación entre la empresa y el mundo que la rodea. El siguiente esquema muestra el desarrollo del proceso de gestión de conocimiento:

Datos → Información → Conocimiento → Tecnología → Innovación

Todo este sistema de categorías es muy importante para el estudio del manejo del conocimiento que cada administrador financiero debe tener en cuenta:

- **Datos:** forma de generar información. Se interpretan análisis, tendencias, síntesis y correlaciones.
- **Información:** datos relacionados e interpretados de algo específico.
- **Conocimiento:** es un conjunto de información desarrollada sobre la base de una experiencia y aplicada a una acción, permite la toma de decisiones.
- **Tecnología:** es el conocimiento estructurado que se aplica para obtener resultados.
- **Innovación:** es el resultado de la introducción económica y socialmente útil del nuevo conocimiento.

Las corrientes actuales de la gestión empresarial afirman que la innovación en su concepción más pura es un proceso informacional en el cual el conocimiento es adquirido, procesado y transferido. En este contexto y con la transformación de la información adecuada hacia la creación de un producto cada vez más novedoso (conocimiento útil y de valor estratégico) y poniendo en manos de la estructura organizativa las condiciones idóneas para que el conocimiento fluya constantemente, cobra relevancia obtener rápidamente nuevas ideas en el desarrollo de proyectos e innovaciones que permitan una introducción oportuna en el mercado.

Esto obliga a que no exista estancamiento de los sistemas de medición e informes. No solamente de los informes financieros sino, también, de las mediciones internas, la contabilidad y los registros en el interior de las empresas.

Actualmente, se afirma que el nuevo paradigma tecnológico se proyecta en la transformación de los flujos de información (Inter e intra organizacional) hasta llegar a un producto inteligente. La dinámica de la gestión de información estratégica es primordial. Una sociedad informatizada nos lleva a un uso acelerado de los sistemas de información soportados sobre sistemas informáticos cada vez más desarrollados y, de hecho, a una imbricación en el mundo de las finanzas y el negocio en Internet.

Dentro de esta nueva sociedad que se viene gestando con el decursar del tiempo los activos intangibles surgen y se establecen por:

- Contactos.
- Creatividad.
- Innovación.
- Posicionamiento.

Lo anterior depende de la eficacia y eficiencia interna de la empresa; en especial de:

- Los sistemas de información y comunicación.
- La tecnología disponible.
- Los procesos de trabajo.
- Las patentes.
- Los sistemas de gestión.

El Capital Estructural responde a patrones de propiedad del conocimiento de la empresa. Un sólido Capital Estructural facilita una mejora en el flujo de conocimiento e implica una mejora en la eficacia de la organización. Sin embargo, esto no basta; el Capital Relacional referido al valor que tiene para una empresa el conjunto de relaciones que mantiene con el exterior, garantiza la calidad y los clientes de una empresa y su potencialidad para generar nuevos clientes, los cuales, son cuestiones claves para su éxito, como también lo es el conocimiento que puede obtenerse de la relación con otros agentes del entorno (alianzas, proveedores...).

El manejo inteligente de la información sustenta el conocimiento explícito y los procesos de Innovación Tecnológica en la empresa y la formación de la memoria tecnológica de la misma, donde la contabilidad tiene un papel muy bien definido, logrando una interacción del conocimiento individual e integrando un paquete de conocimientos que diferencien la acción cotidiana de una organización o de una entidad organizativa determinada controlando la relación costo – beneficios. A la empresa le puede suceder como a una persona que esté dotada de capacidad intelectual, doctorado, facilidad de relacionarse, domine varios idiomas, pero sea completamente insolvente. Sería absurdo tener balances llenos de buenas ideas, conocimientos, pero la empresa sin liquidez.

IV. El contrato económico como fuente de análisis e innovación tecnológica

Producto de la retroalimentación con clientes y suministradores, constantemente las capacidades de las empresas están cambiando por el aprendizaje en la comercialización, el manejo de la información y el conocimiento, los cuales incluyen también la transferencia de las capacidades de las empresas a los mercados y viceversa. Esta acción mercado - empresa se concreta en los costos económicos; éstos son dinámicos y se elevan con las innovaciones tecnológicas y organizacionales. Explican patrones de propiedad del conocimiento, que actúan sobre los planes de negocios de las empresas y sobre los contratos económicos, por lo cual es necesario desarrollar habilidades no solamente para minimizar la suma de los costos de producción sino los de negociación.

Las variaciones que afectan la comercialización surgen posteriores a la firma de un contrato, los costos pos contractuales, que no fueron, por supuesto, elementos de acuerdos, determinan el verdadero derecho de la contratación. Estos constituyen los primeros elementos generadores de pérdidas, no solamente económicas, sino de oportunidad en las empresas. Los economistas hemos estado siempre muy preocupados en disminuir los gastos, pero no siempre sabemos explicar las pérdidas producto de la falta de habilidades de negociación.

El contrato económico debe situarse en un primer nivel de control económico, porque las variaciones entre la concepción de un contrato y la realidad de su cumplimiento, puede ser la causa de la disminución de las ganancias previstas y puede ser determinante para iniciar un proceso innovador. El contrato económico y su ejecución forman parte de la memoria tecnológica y la posibilidad de aprendizaje de las empresas y sintetizan las acciones de compromiso con la sociedad, explican nuestras habilidades y conocimientos, en fin, resumen los intangibles de la organización. En este aspecto queda un tramo muy largo de aplicación de la contabilidad a la nueva o vieja usanza.

Cada contrato contiene dos tipos de derechos:

- El derecho real, que se adquiere con la acción de contratación e incluye: plazos de entrega, patrones de calidad y otras especificaciones.

- El derecho residual, que surge de las posibilidades de obtener beneficios adicionales por la acción de los factores técnicos-organizativos, mediante reducción de tiempo, costos, modificaciones tecnológicas en elementos de tecnologías auxiliares, modificación en insumos, otros.

Es evidente que el derecho residual de la contratación es de completa acción por parte del oferente y se convierte en oportunidad de innovación tecnológica. La contabilidad tiene que medir la relación costo – eficiencia y costo – eficacia, de cada actividad de un contrato, logrando disminuir los costos de control, por modificación de diseños y los residuales (son aquéllos en los que se incurren por el aprender haciendo que requiere la innovación).

Existen diferentes tendencias en el análisis de los costos de negociación:

- Una tendencia enfatiza en los costos de administración, dirección, negociación y el monitoreo de los equipos de trabajo.
- Una segunda tendencia enfatiza en la calidad de la ejecución de los acuerdos contractuales (contra fecha de entrega).

Estas tendencias abordadas de conjunto conforman una unidad de análisis técnico-económico y de innovación ante cada posibilidad de contratación, minimizando el costo del valor agregado. Langlois (1992) plantea que los valores de pérdidas, en general, pueden ser calculados con toda claridad cuando los acuerdos contractuales llegan a su fin.

V. La contabilidad y el proceso de información: su importancia dentro de la gerencia del conocimiento y las finanzas empresariales

Thurow (1992) plantea “es muy difícil reconocer que las nuevas realidades imponen la creación de nuevas virtudes, nuevos procedimientos, nuevas reglas y nuevas instituciones” a lo cual hay que agregar la información como un bien a gerenciar, más aún, cuando se habla de que vivimos en una sociedad posindustrial, donde a los tradicionales recursos económicos se va agregando un recurso que los paradigmas contables de hoy no nos permite cuantificar la información.

Aquí radica un elemento primordial sobre la utilidad de la contabilidad: el incorporar en nuestros directivos la visión de la información como una nueva mano invisible del desarrollo económico, a la par con los nuevos conocimientos y estrechamente vinculada a la globalización. En la actualidad, determinados procesos que ocurren a diario en nuestras empresas no se consideran información en su concepto más amplio, que al pasar a través de la comunicación como medio de difusión de esta información, la convierte en fuente y manejo del conocimiento. Como intangible de la empresa, cuando se refiere a acciones y procesos, deja de ser algo etéreo y se concreta en aportes al valor de la empresa perfectamente identificables. Sin embargo, aunque con normas de valoración discutibles, muchos activos intangibles son regulados por las normas contables y se introducen en la contabilidad. En áreas clásicas

de la contabilidad, como la valoración de empresas, desde siempre se sabe que, además de lo que aparece en los balances, la empresa tiene activos intangibles, como también se sabe que mucho de lo que hay en el balance no tendrá valor de realización.

Los cambios culturales que conlleva la estrategia en una organización son mucho más amplios que conocimientos técnicos, requiere de una cultura general y organizacional. Esta es una vertiente importante de los trabajadores de la economía en nuestras empresas. Los servicios de información (información contable incluida) tienen que romper el distanciamiento que tradicionalmente han tenido de las estrategias de la empresa para integrarse como parte importante de la cultura empresarial.

No se trata de eliminar toda una serie de fundamentos, teorías y técnicas sino de una reconversión, una modernización. Los contadores como gestores de información se presentan a esta nueva sociedad como los responsables de aprovechar la sinergia de la información para provocar la intensa actividad productiva de este recurso múltiple.

No piense que por ser la información un factor importante quien trabaja con ella está cerca del centro del mundo. Tenga en cuenta que internet no es, por concepción, estructura, funcionamiento y por la propia información que contiene, terreno exclusivo de nadie.

Por lo tanto, la interrelación entre el que necesita la información contable y quien la busca no puede ser una acción del contador o de un usuario determinado, es parte del servicio de información de una empresa, es un eslabón importante en la Cadena de Valor de la misma, lo cual implica un determinado nivel de escucha, con lo que se llega a la identificación de necesidades para luego actuar con el objetivo de incidir en la rentabilidad de la decisión tomada donde la información en la empresa no es un producto independiente, sino parte de la solución a problemas y/o necesidades.

El contrato económico, los resultados de su ejecución, el registro de errores y aciertos, que son en sí las experiencias en las empresas y las personas, reflejado en la rentabilidad del mismo, es un campo de trabajo importante de la información contable. Lo anterior no es un nuevo campo de estudio de la Contabilidad Directiva, pero sí ignorado en la práctica gerencial. La relación entre competitividad y el número de contratos logrados condicionan la creación de valor medida por las ganancias generadas globales y en cada proceso, que se refleja en cada contrato económico producto del capital relacional de la empresa y su conocimiento tácito y explícito.

Por lo anterior, no ignore la contabilidad, compléméntela con la ingeniería financiera, las finanzas, imbrique su sistema de información a la contabilidad y sus estrategias de negocios, pero siempre y cada vez que tenga éxito o fracaso, la contabilidad estará ahí, predictando donde puede evitar un nuevo fracaso o incrementar su éxito.

Bibliografía

Allepuz Ros, Teresa; "Marketing, Calidad y Servicios de Información". *Information World en Español*, nº 38, octubre 1995.

Alvarez, Nodas; "Sistemas Contables y nuevas necesidades de información", citado por Andrea Giovanna Zarate García. *Monografías.com* 2005.

Acosta Santana, José; *Teoría Y Práctica de los mecanismos de planificación de la economía en Cuba*, Editorial Ciencias Sociales, Cuba, 1992.

Alonso, Aurelio; "La Economía Cubana: Los desafíos de un ajuste sin desocialización", *Cuadernos Nuestra América*, Nº 19, 1992.

Barreiro Noa, Alfredo; "La economía territorial y el nuevo Sistema de Ciencia e Innovación Tecnológica". *Revista Innovación Tecnológica*. Las Tunas. Vol. 4, marzo 1998. En www.innovación.lastunas.cu.

Berry, M. N. J.; *Gerencia de la Tecnología y La Innovación*, R D, Management, 24, Cambridge, 1994.

Baruch Lev: "Un sistema contable creado hace 500 años no vale ya para los tiempos de Internet". Entrevista concedida a Javier Martín, publicada en *El País*, Mayo 2005. Correa, Carmen; *Andaluciainvestiga.com* junio 2005.

Durán, Obdulio; "Estrategias de generación de valor. Misión imposible: Crear valor", *Revista Científica Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales* Volumen IX – No. 1 Otoño 2005.

Mason, R. O.; "What is an Information Professional", *Journal of Education for Library and Information Science*, 1990, 31 (2): pag. 122-138.

Langlois, Richard N.; "Negociación y Costo Económico en el Tiempo Real". Universidad de Connecticut, U, 63, Unión de Estados Americanos, 1992.

Ponjuán, Dante Gloria; *Gestión de información en las organizaciones; Principios, conceptos y aplicaciones*, editado por CECAPI Universidad de Chile 1998.

Thurow, Lester; *La guerra del siglo XXI*. Buenos Aires, Vergara, 1992.

Woodman, L; "Information Management in Large Organizations". En Cronin, B. *Information Management: from Strategies to Action*/l. Woodman London: ASLIB, 1985. pp 95 -114.